

FINALISTA ESTATAL



NO PODÍA DEJARTE SIN ANTES HABLAR CONTIGO

Ana Medía Gonzalez (País Vasco)

Tras oír un fuerte estruendo llegué a este lugar, me costó mucho esfuerzo descubrir donde estaba. Todavía no estoy muy seguro, pero sé que no existe el tiempo, y no sé ni si sigo en el mismo planeta, quizá sólo soy tu propia imaginación.

No te he dicho quien soy, pero pronto lo descubrirás.

Nos conocimos hace mucho, en la escuela, y en muy poco tiempo nos hicimos inseparables. Fuimos creciendo y conociéndonos más, confiábamos el uno en el otro para todo.

Recuerdo con todo detalle nuestro primer beso. Fue algo muy especial, que duró hasta que Marcos me tendió la trampa que nos convirtió en enemigos.

Llevábamos dos años saliendo y éramos muy felices juntos, pero Marcos no soportaba eso. No sé si ya te habrás dado cuenta, pero era él quien rompía las cartas que te mandaba, quien me mentía continuamente, diciéndome que no me querías, y que estabas conmigo sólo por interés, su mayor deseo era separarnos y finalmente lo consiguió.

Tras años separados, mi vida dio una voltereta, y pensando en ti cada vez menos, conseguí casarme con una mujer fantástica y tener tres hijos, aparentemente éramos una familia feliz, pero la felicidad se rompía cada mañana; pensaba en ti y miraba a mi mujer, preguntándome a cuál de las dos quería realmente.

Al fin conseguí saber que la mujer de mi vida eras tú, pero ya no podía hacer nada, solo quería pedirte perdón por todos mis errores y ser perdonado; te escribí una carta, pero supongo que por miedo la tiré a la basura; sin embargo no necesité hablar contigo para ser perdonado, porque cuando te vi en mi funeral, llorando y disculpándote, me quedé tranquilo y la felicidad invadió el fin de mi vida.

No se qué hiciste con tu vida, pero yo me arrepiento de haber sido tan cobarde dejándote escapar y amando a la mujer equivocada. Aunque no estoy seguro de cómo lo he hecho, sé que habrás entendido este mensaje, quizás te ha hecho feliz o quizás no, pero no podía despedirme de ti para siempre, sin antes contarte la verdad.

Todo esto sólo es un pequeño sueño, tu imaginación unida con la mía, pero será suficiente para que los dos volvamos a ser amigos.

Algún día nos veremos, no quiero que vengas pronto, porque tienes que hacer muchas cosas todavía, pero cuando estés preparada para el fin, volveremos a estar juntos.

Un beso muy grande y sigue siendo como eres.

Tu primer amor, el que todavía piensa en ti.